

SE PUBLICA  
LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Director,  
**D. PEDRO CORRAL.**

No se devuelven los escritos.

# ¡ESPAÑA CON HONRA!

PERIODICO CATOLICO-MONARQUICO.

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id 10.—Seis id., 18.

Punto de suscripcion.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas 6 sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.

Damos lugar preferente á las dos breves y sencillas instrucciones pastorales que el sabio Obispo de Salamanca ha dirigido al pueblo y Clero de su Diócesis. Ambos documentos son notables por el espíritu católico que respiran, por los sentimientos de paz y caridad que envuelven. Organó el venerable Prelado de las doctrinas y enseñanzas que siempre y en todos tiempos la Iglesia de Jesucristo ha proclamado, fija los deberes mútuos y respectivos así del Clero como del pueblo, que no ha renunciado á su fé, condenando de un modo claro y perceptible á cuantos han ensalzado el día de insurreccion, ó á este deben su inmerecido encumbramiento. Cúmplanse los mandatos de Dios y la sociedad entrará en caja estando al frente de los negocios públicos, hombres que no tengan de que avergonzarse, por tener limpio y puro su semblante, por tener antecedentes é historia sin mancha.

Mas demos lugar á las dos instrucciones, dicen así:

V. † J.

Nos EL OBISPO DE SALAMANCA, Y ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE CIUDAD-RODRIGO.

A nuestros feles diocesanos salud y paz en el Señor.

Bien sabeis, amados hijos, que la paz es un bien precioso que Jesucristo vino á traer al mundo y que los sucesores de los Apóstoles os auguramos todos los dias en el Santo Sacrificio de la Misa cuando desde el altar os saludamos diciendo: *Pax vobis*; la paz sea con vosotros.

Empero esta, como enseña S. Agustin, consiste en la tranquilidad del orden, es *tranquillitas ordinis*, no siendo posible que exista donde falta alguno de esos elementos. Mas el orden y la tranquilidad no pueden subsistir sin el respeto al principio de autoridad.

Por esto la Iglesia ha siempre predicado, y no cesa de inculcar á sus hijos la obediencia á las autoridades constituidas. ¿Y cómo podria dejar de hacerlo una institucion cuyo pedestal y fundamento es el principio de autoridad; cuyo Autor vino al mundo obedeciendo, siempre vivió obedeciendo, y fué obediente hasta la muerte: *factus est obediens usque ad mortem*?

La libertad no es la independenciam de toda autoridad. Cabalmente la dependencia racional y justa, la obediencia á los legítimos poderes constituye la dignidad humana, y traza la senda á la verdadera libertad. Y la Verdad que vino á libertar á los hombres, nos dice: *obedite Præpositis vestris*.

Y esta es la doctrina, que constantemente han enseñado los Romanos Pontífices en sus constituciones, los Sagrados Concilios en sus cánones, y los Santos Padres y Teólogos en sus escritos.

Esta es la que hoy, en que el orden ha sido turbado en alguna de las provincias de la Península, os inculcamos y recomendamos con todo amor y encarecimiento.

La docilidad con la cual acostumbrais recibir nuestras exhortaciones nos persuade de que seris obedientes á la ley, y obedientes á las autoridades constituidas; recordando que Dios nos sacó de la esclavitud y nos colocó en este mundo para que le sirviéramos; que servir á Dios es obedecerle; y que obedecer á Dios es obedecerle á sus legítimos superiores.

Recibid amados hijos nuestros la bendiccion que damos en el nombre del Padre; y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Salamanca 9 de Agosto de 1869.—Fr. Joaquin, Obispo de Salamanca y Administrador Apostólico de Ciudad-Rodrigo.—D. S. B.

Al venerable Clero de Salamanca y de Ciudad-Rodrigo.

En circular reservada de 3 de Julio último á los Arciprestes y Párrocos de estas Diócesis, se les encargaba la mas exquisita prudencia al dirigir su palabra al pueblo bien desde el altar ó desde el púlpito, alejándose del resbaladizo terreno de la política, y evitando con sumo estudio cualquiera expresion que pudiera traducirse en injuria ó especie de subversiva contra las Cortes Constituyentes y el Gobierno Supremo de la Nacion: como tambien que procuráran preceder en todos sus actos con la mesura y circunspeccion que las circunstancias exigen, de modo que no se diera pretexto alguno á que nadie se quejase de la conducta de nuestro amado Clero Parroquial. Los dignos Sacerdotes á quienes nos referimos recibieron nuestras exhortaciones y consejos con la sumision y respeto tan propio de su carácter, y tenemos la satisfaccion de que ninguno de ellos se haya apartado de la linea de conducta que les trazamos. Esto nos consuela sobremanera, porque nada nos es tan agradable, como el espectáculo que ofrecen á los Angeles y á los hombres los ministros de Dios que cumplen con los deberes de su mision. Abrigamos la dulce esperanza de que todos continuarán siendo mensajeros de paz y Angeles de Caridad; que lejos de tomar directa ni indirectamente parte en las disensiones y luchas políticas que afligen á nuestra querida Pátria, se mostrarán ajenos á todo partido, obedientes á las autoridades constituidas, y que ninguno se hará infractor de los Sagrados Cánones y disposiciones legales vigentes, cooperando así con Nos á procurar la mayor gloria de Dios y salvacion de las almas.—Salamanca 9 de Agosto de 1869.—Fr. Joaquin, Obispo de Salamanca y Administrador Apostólico de Ciudad-Rodrigo.—D. S. B.

De La Legitimidad copiamos el siguiente notabilísimo artículo:

## CALMA Y PRUDENCIA.

Los momentos que atravesamos son graves, solemnes y difíciles.

Pocas veces, durante este agitado período de treinta y seis años, han sido tan complicadas las circunstancias como las en que el país se encuentra hoy; y nunca, sin embargo, ha estado tan próxima la hora de su regeneracion.

Cuando el enemigo se preocupa por los sucesos que le rodean; cuando ni aparentar desden hacia sus contrarios acierta; cuando apela á todos los medios, por reprobados que sean, para conservar lo que se le escapa; cuando hasta permite el uso de las violencias mas villanas y de los atentados mas inicuos; cuando pretende, valiéndose del terror, ser tenido por fuerte; cuando llega al escandaloso estremo de premiar fusilamientos calificados de asesinatos, y cuando nada cree bastante para garantizarse, señal es ciertísima de que prevee su próxima é inevitable ruina.

Los niños, para disimular que tienen miedo, se dirigen cantando á los lugares oscuros, á que sus padres los envian con objeto de que pierdan aquel.

A su manera los gobiernos débiles, prenden, encausan, deportan y fusilan cuando se ven pró-

ximos á su completa ruina, como si una larga experiencia no demostrase que tales medios solo alcanzan á precipitarla.

Sin salir de nuestra patria, sin recordar el terror que fué la muerte de la revolucion francesa, ni los excesos de la soldadesca que condujeron la inglesa á la restauracion, tenemos bastantes ejemplos para justificar nuestro aserto.

Los fusilamientos y los combates de 1840, no salvaron la regencia de Cristina, como los bombardeos de Barcelona y Sevilla no impidieron la caida de Espartero.

En aquellas épocas los diarios afectos á las situaciones que sucumbian, las presentaban de color de rosa una hora antes de su caida; y á pesar de estos artificios, lo que debia irse se fué.

En 1854 como en 1868, los ministerios se tenían por fuertes, y sus amigos y apasionados los presentaban como invencibles; y sin embargo, nada mas seguro que sus ruinas, ni nada mas próximo que sus vergonzosas derrotas en los instantes mismos en que se entonaban los himnos de victoria.

La sangre derramada, las victimas inmoladas al furor de los que defienden no precisamente el orden y las instituciones, sino sus puestos oficiales y los goces que el mundo proporciona á los que solo lo miran por este prisma, de nada sirvieron, y aquellas situaciones y aquellos gobiernos á cuyos alrededores se habia creado el vacío, cayeron para no alzarse mas.

Las persecuciones, los destierros y los fusilamientos, haciendo mártires crean prosélitos, porque el hombre por un generoso instinto se pondrá siempre del lado del oprimido. La sangre vertida en los cadalsos alzados por contiendas políticas fructifica siempre, como lo prueba la historia.

El último recurso del débil es la opresion. Con ella cree acallar su conciencia y espantar á los que le combaten. ¡Error! Cuando se abrigan convicciones profundas, ni se teme á la muerte, ni se hace aprecio del verdugo. Aquella es un accidente y este un instrumento.

No hay, pues, que asombrarse de las incalificables medidas de estos moribundos gobernantes, ni parar mientes en las alharacas y vociferaciones de sus escasos apasionados, que por ser pocos necesitan hacer mucho ruido para que se les oiga.

La mania de los débiles es considerarse fuertes y decirlo á todo el mundo á fin de que lo crean y aun de hacerse ellos mismos la ilusion de que es verdad, á la manera que los físicos forman grandes proyectos para el porvenir cuando mas próximos se hallan á su última hora.

A la de los postres es costumbre que los parásitos vociferen mas, pues las cabezas están calientes y se trata de dar gusto á los señores, como es mayor su escándalo en los banquetes de las postremerias. Los de los últimos tiempos de Roma son los mas fastuosos y tambien los mas repugnantes. Era la despedida.

Nada por tanto tiene de extraño lo que ocurre: muy al contrario, es natural, lógico y previsto.

Pero si se quieren pruebas que demuestren la agonía de la situacion y de los revolucionarios, allá van algunas.

Vueltas, revueltas, idas, venidas, marchas, contramarchas y toda clase de movimientos militares, con la convocacion de las reservas y la creacion de cuerpos francos por todas partes, precisamente cuando se dice de una manera oficial que las facciones se han acabado.

Destierros de generales y oficiales (á Canarias como Gonzalez Brabo), cambios de cuerpos, declaraciones de reemplazos y aun de bajas en el escalafon del ejército, ofendiéndolo en las personas de sus jefes y compañeros en los momentos en que mas se habla de su lealtad y ningun motivo de duda se dice que exista.



Ataques directos al clero, como corporacion, declarándolo enemigo de esto.

Trasiegos de gobernadores y altos funcionarios públicos.

Cesantías y nombramientos en la magistratura. Prisiones, causas, reconocimientos de domicilios, atropellos, fusilamientos y todos los obligados de los períodos de trastorno y anarquía.

Vacío completo en el Tesoro público, déficit escandaloso, atenciones sin cubrir, crédito nulo, problema de la Hacienda insoluble.

Valores en afrentosa depreciacion, comercio arruinado, industria muerta, transacciones paralizadas, todo en calma y marasmo absoluto.

Esto que existe son los eternos precedentes de las ruinas de las situaciones.

Y si estos son los precedentes, y los mandarineros tienen en su contra los ofendidos, los perjudicados, el comercio, la industria, la propiedad, el pueblo hambriento y sin trabajo, y cuantos elementos de vida encierra el país, lo que presenciemos es la agonía y no mas que la agonía del moribundo liberalismo.

Doloroso es que se despida del mundo causando mas víctimas y mayores desastres; pero debiera esperarse de su conducta de siempre. Nació derramando sangre y es necesario que sucumba vertiéndola.

Réstale muy poco, pero impenitente como es, ni arrepentirse sabrá, acaso temiendo que España no le perdone los males que la ha causado.

Tranquílcese: España lo enterrará sin odio y sin rencor, que al cabo es grande noble y generosa, y los valientes no maltratan al vencido.

¡Calma y prudencia! Ya no es muy exacto decir porvenir á lo que está tan próximo, que casi se toca con la mano. La hora ha sonado, y el triunfo es tanto mas digno de regocijo, cuanto que costará poco y no habrá lágrimas por parte de nadie.

Dios lo quiere, como decian nuestros vecinos al alzarse al trono francés en brazos de su derecho otro Carlos VII, y cuando Dios lo quiere los hechos se realizan y todo el mundo prescinde de odios y rencores que no caben en pechos generosos.

¡Calma, pues, y prudencia.

De dónde provendrá ese rigor? No lo sabemos, pero, por lo que se vislumbra, tal vez provenga de que los negocios de la Mancha no marchan tan bien como el gobierno desearia. Una correspondencia de Madrid del 1.º del actual dirigida á *La Verdad* de Valencia hablaba de haberse perdido un batallon en los montes de Toledo; algun otro periódico ha insinuado que los carlistas habian copado cuatro compañías del ejército; se ha dicho algo sobre la caballería de los húsares de Pavia; *el Puente de Alcolea* ha dicho: «tenemos entendido que á consecuencia de las naturales bajas ocurridas en el ejército, y en virtud de las redenciones verificadas en el último sorteo, y atendidas las actuales circunstancias porque atraviesa el país, el ministro de la Guerra, piensa llamar al servicio activo á los cuerpos de reserva.»

*La Libertad* de Tarragona, que no creemos sea carlista, en su número del 6 dice:

«En una correspondencia de Madrid del día 2 que publica un periódico de Valencia (1) é inserta tambien ayer el *Diario de Tarragona* hallamos las siguientes líneas que se hacen eco de un rumor que no vemos confirmado en los periódicos de la ex-córte:

«Las noticias recibidas ayer y hoy del movimiento carlista no son ciertamente satisfactorias. «Las partidas aumentan en todas las provincias: «la corrupcion corre como la gangrena por todas las filas del ejército, y para que nada falte «á este triste cuadro, se dice, y yo creo con fundamento, que en la Mancha la partida carlista «mandada por Polo ha poco menos que destruido el batallon del regimiento núm. 4, antes «de la Princesa, mandado por el coronel Sagasta. Como ha sucedido esto último no lo sé: personas, al parecer bien enteradas, aseguran que «cuando se vieron unos y otros, el cabecilla Polo «que tenia acampadas sus fuerzas en una posi-

cion muy buena, mandó un emisario al coronel «Sagasta, suplicándole que evitara un encuentro «inútil para él y dañoso para todos; que el señor Sagasta, fiero por el cumplimiento de su «deber, desdeñó este aviso, y que trabado el combate los carlistas se condujeron con tanto «denuedo que desbarataron el batallon haciendo en «él muchas bajas y muchos prisioneros.»

Si, pues, el gobierno se figura que con el terror ha de vencer á los carlistas, en nuestra humilde opinion, se equivoca de medio á medio. Nos parece que por este camino solo se puede lograr que la guerra, que podia ser lo menos desastrosa posible á haber obrado todos, como de lo que copia *La Libertad* de Tarragona se desprende, ha obrado el señor Polo, se convierta en guerra encarnizada. Sabido es si el terror amedrentó á los carlistas en la guerra de los 7 años; sabido es á lo que entonces llegaron los carlistas y lo que habria sucedido si no hubiera sido la traicion de Vergara. Los carlistas de hoy son como los de entonces, con la sola diferencia de que son muchos mas en número y el gobierno mucho menos fuerte que el de entonces.

(Del Norte.)

Entre varias cartas de presbíteros revolucionarios que hemos visto en los periódicos situacioneros llenas como todas las de siempre de necesidades tan hinchadas y llenas de soberbia que no reparan en la ridícula pretension de dar lecciones de reglas de conducta, no solo á los presbíteros sino tambien á los Obispos y al Papa, figura una del inmortal demócrata Aguayo, que no deja de ser un modelo de asquerosas calumnias contra el clero; pues le hace aparecer cómplice de hechos escandalosos y sangrientos y lleva su cinismo hasta el punto de censurar las funciones de desagranos, tratando de *malvado* al sacerdote que se opone á esta marcha revolucionaria y quiere traer los tiempos de la supersticion y la tiranía... ¡Vaya una carta! Y lo mejor de todo es el estilo hipócrita y la fingida modestia y mansedumbre con que trata de persuadir, y deslizarse en nuestro campo. Está fresco el Sr. Aguayo, se le conoce demasiado y es lo bastante para que se oiga como se oye llover.

(Del Observador.)

Dice «*El Criterio*» de Villanueva y Geltrú: «AVE MARIA PURÍSIMA. SIN PECADO CONCEBIDA.»—Esta inscripcion se leia, desde remotos tiempos, en el dintel de la puerta principal de una casa de Sitjes, hasta que uno de estos últimos dias el Sr. Alcalde popular de dicha villa tuvo por conveniente mandarla rasgar, sin otra razon que su propia autoridad.»

Mucho deseariamos en verdad que nuestro apreciable colega pudiera darnos cuenta de la estension que miden las orejas del célebre Alcalde, que se nos figura ha de ser enorme.

Dice «*El Norte*,» de Gerona, que las armas que de dicha ciudad salieron hace pocos dias con direccion á las villas de Olot y Bañolas, han desaparecido sin saber cómo ni en dónde antes de llegar á los puntos de su destino.—Indica, además, que todos los empleados de aquella capital han de ser voluntarios de la libertad, si desean conservar sus empleos.

Del *Padre Cobos* tomamos las siguientes indirectas:

Los organillos ministeriales afirman que Prim irá á tomar las aguas de Vichy.

*El Padre Cobos*, que es un poco incrédulo, duda que sea verdad esta noticia, ni mas ni menos que por el sencillo motivo de que podian hacer al presidente del consejo ciertos honores que rechazan su modestia y su prudencia.

¿A qué no se va á Vichy?

Serrano es el hombre mas feliz de España. Más aún, es el tipo mejor acabado de la humana dicha.

Es regente; cobra dos millones; tiene palacios;

pasea en coche real y con batidores; tiene numerosa guardia; y sobre todo, es hombre de gran cabeza, ó como si dijéramos, gran diplomático.

Todo este y mas se merece por su lealtad, su gratitud y sus buenos servicios.

Está recompensado, y si le falta algo es muy posible que con el tiempo se lo den.

Hále ocurrido á un observador que el día en que se recibió en Valencia la circular de Ardanaz recomendando la recaudacion del impuesto-capitacion de Figuerola, se hundió la *Rosa del Turia*.

A *El Padre Cobos* se le ocurre que antes de que llegue á cobrarse ese impuesto-disparate se hundirá la situacion, y con ella todos los mamíferos que la rodean.

La *Rosa del Turia* estaba construida sobre toneles de agua. La situacion tiene por base cañas de vino, y ya ha perdido el equilibrio. No faltará quien diga ¡*Apuremos hasta las heces!*

Ruiz Zorrilla es el ministro de «mas fuerza» del gabinete.

Después de haber dejado *el fomento, la agricultura y las obras públicas*, se dedica con imponderable afán á sus habituales arranques de limpiar comederos.

Todos los ministros han encontrado obstáculos en esa desagradable faena.

A Ruiz Zorrilla siempre se le presenta el camino llano, y no necesita andar con rodeos para llevar por todas partes el carro de la revolucion.

«*La Correspondencia*,» periódico que se vende con una facilidad reconocida por todos, participa en su número del 6 del corriente, que el gobierno no tiene conocimiento de la cuadrilla de apaleadores que recorren las calles de esta capital.

Tiene razon nuestro colega, no tiene el gobierno, no puede tener noticia de este hecho ni de ningun otro; porque para que tuviese conocimiento era preciso que existiese el gobierno; pero que se lo pregunte al desgobierno y estamos seguros que le darán razon.

Con el título de *Las Religiosas*, ha publicado el periódico *La Asociación Católica*, una bellísima composicion de la cual tomamos lo siguiente:

Si alguna chispa en vuestros pechos ardía de ese amor que en el cielo se recrea cuando escuchéis en la dormida tarde la campana del claustro que volteja.

Cuando en medio de seres que os adoran disfruteis del hogar los goces puros, recordad esas vírgenes que lloran tras los espesos y cerrados muros.

Dejad á la hermosísima doncella que tras los nudos del cáncel se inclina, vivir en paz cual poderosa estrella que del claustro las noches ilumina.

Angelical, fascinadora y grave hunde en la toca la rendida frente, y allá en el fondo de la inmensa nave de sus plegarias el rumor se siente.

Ella es la rosa que perfuma el templo ella es del mundo celestial viajera, ella es de amor y de virtud ejemplo, ella es de su jardín la primavera.

La sierva del Señor pereceria sin su altar y sus sueños inocentes y hasta el aura del huerto gemiria llorando por las vírgenes ausentes.

De aquellas melancólicas mansiones no descorráis el misterioso velo; no turbeis las eternas oraciones que al mundo libran del furor del cielo.

No sembréis el camino con abrojos á las que aisladas en la fé se inspiran, y no empañéis con lágrimas los ojos donde los mismos ángeles se miran.

Si creen ante Dios embelesadas en ese amor que la virtud enciende, dejadlas en sus claustros, abrazadas á los piés de esa Cruz que las defiende,

No troqueis esos templos en ruinas;

(1.) El periódico á que alude tampoco es carlista. (Nota de «El Norte.»)

Muy  
ra V.  
perió  
escrib  
contes  
acerc  
aparic  
damen  
S. Q.  
Ami  
precia  
cualqu  
hechos  
versale  
region  
recho;  
ca, cua  
chos. A  
segun  
de mult  
gunas h  
cial par  
cion Es  
alguna  
gado a  
que pue  
la única  
principi  
tra aco  
blo esp  
sucedid  
todas, s  
pedido.  
Acerc  
pregun  
será qui  
como pu  
na; por  
mostrar  
llegado  
blo, esa  
que alca  
cesidad  
Este  
feliz y e  
to de su  
nes y d  
han emp  
pa y de  
El libe  
tas de E  
yo fácilm  
do bien  
poseyera.  
ras esa  
da que s  
fit con j  
brantos,  
creia que  
del mal  
tia; y á  
lo men  
cobijaban  
impuneme  
Sonó la  
españoles  
que diera  
profundas  
impuestos,  
industria  
ro (Oh d  
mentar et  
al contribu  
industria y  
de Españ



no destruyais sus sacrosantos nombres; no las esclaváis de la Cruz divina penseis que son esclavas de los hombres. No dejéis con el mundo de admiraras como escogidas, virginales perlas; si nos falta la fé para imitarlas, tengamos el valor de defenderlas. Que piedra que pongais en el camino á los dolientes mártires del suelo: tal vez, agigantándola el destino, muro se vuelva que os esconda el cielo.

Sr. Director de *¡España con Honra!*

Muy Sr. mio: Estimaría sobremanera se dignara V. dar cabida en las columnas de su ilustrado periódico á la siguiente carta, que con esta fecha escribo á un amigo, mompensierista por desgracia, contestando á la pregunta, que cual es mi parecer acerca de la causa carlista, en vista de la desaparicion de las partidas. Dándole á V. anticipadamente las gracias y ofreciéndose su afmo. y S. S. Q. S. M. B.—P. G.

Amigo R.... Ya sabes que el hombre que se precia de haber estudiado una carrera científica, cualquiera que ella sea, se remonta siempre de los hechos materiales y sensibles á los principios universales y abstractos, ó lo que es lo mismo, de la region práctica de los hechos á la absoluta del derecho; así como de la teoría descende á la práctica, cuando trata de aplicarla ó traducirla en hechos. Ahora bien, al observar un hecho general, segun la relacion que de él nos hacen, cual es, el de multitud de partidas carlistas, que si bien algunas han sido supuestas por el mismo órgano oficial para mayor mengua y descrédito de la Nacion Española; es sin embargo indudable, que en alguna de ellas, como en la Mancha, han desplegado al aire libre su bandera, que es la única, que puede salvar la honra de España, porque es la única que se funda en verdaderos y sólidos principios, y la única por lo mismo que encuentra acogida en el sentimiento universal del pueblo español: porque es evidente, que lo que ha sucedido en una provincia, hubiera sucedido en todas, si superiores órdenes no lo hubieran impedido.

Acerca de este hecho he reflexionado y me he preguntado ¿Responderá esto á una idea real ó será quizá un sueño? La respuesta, amigo mio, como puedes conocer, no ofrece dificultad alguna; porque con la historia en la mano puedo demostrarte, que cuando una idea, sea cualquiera, ha llegado á enseñorearse de los ánimos de un pueblo, esa idea se ha traducido siempre en hechos que alcanzaron mayor ó menor vida, segun la necesidad que vinieron á satisfacer.

Este pueblo heroico, que luengos años viviera feliz y envidiado bajo el cetro paternal y robusto de sus reyes. soñó en malhora fementidos bienes y dejóse arrastrar en pos de teorías que le han empobrecido y envilecido á la faz de Europa y de todo el mundo.

El liberalismo llamó hace tiempo á las puertas de España, y está, cual inocente Eva, creyó fácilmente en sus seductoras promesas, perdiendo bien pronto los inapreciables dones que antes poseyera. Mas ella sin conocerlo corria frenética tras esa ventura soñada, que se alejaba á medida que se apresuraba á conseguirla. Presenció por fin con júbilo, despues de haber sufrido mil quebrantos, el destronamiento de su Reina, porque creia que el trono de una mujer era la causa del mal estar general que ha muchos años sentia; y á la verdad, que sino era la causa, era lo menos la sombra y egida, bajo la cual se cobijaban los que del sufrido pueblo español tan impunemente se burlaban.

Sonó la hora de remediar tantos males y los españoles todos aguardaban con impaciencia de los que dieran el grito de *¡Viva España con honra!* profundas y radicales reformas, que rebajaran los impuestos, aliviaran al contribuyente, animaran la industria y proporcionaran trabajo al obrero. Pero ¡Oh desengaño! España ha visto con dolor aumentar el presupuesto de un modo escandaloso, la industria y el jornalero morir de hambre. ¡Pobre España! oyó gritar *¡Viva España con honra!*

y ese grito la entusiasmo y despues ha visto que ese grito es un sarcasmo. Ha visto tomar proporciones escandalosas á los males que creia ver remediados, llegar la demoralizacion político-administrativa hasta donde nunca habia llegado, multiplicarse los empleados, crecer los sueldos y lo que no tiene nombre, hacer tregua los partidos con el único fin de devorar el presupuesto, como si España fuera merienda de negros. El liberalismo por fin rasgó del todo el antifaz que encubria su asquerosa y repugnante figura, atreviéndose á clavar su aleve puñal en el corazon de la católica España, profanando con horrendas y sacrilegas blasfemias lo mas santo de sureligion y lo que ella mas amara. Entonces fué cuando España al oír los rudos golpes que tan de cerca amagaban su trabajada existencia, despertó unánime del largo sueño que al seductor y peligroso arrullo del liberalismo durmiera; y llevada del instinto de conservacion, miró recelosa á todas partes, vió con claridad, conoció bien á los que hasta aquel momento se decian sus amigos é instintivamente puso los ojos en la persona que providencialmente le mandara el cielo. Esta es la idea, amigo mio, que se ha apoderado del pueblo español. España se vé azolada por las embravecidas olas de una deshecha tempestad y no tiene otro remedio que sepultarse entre las hondas ó asirse á la única tabla de salvacion. España comprendió ya el inminente peligro y por esta razon la ves rodeada de esa esperanza, que mas que esperanza es ya una realidad. Aquí tienes el juicio que he formado de las partidas carlistas y suceda lo que suceda, suyo será siempre el triunfo definitivo, porque la fuerza que intentara contenerlo, contribuiría á que en su dia fuera mas radical y completo. Supongo que en vista de lo espuesto, cambiarás de parecer y convendrás conmigo, y si, lo que no puedo creer, no sucediera, pronto, muy pronto sufrirás el desengaño. Tuyo affmo. y S. S. Q. T. M. B.—P. G.

—Tomamos de *La Presse* lo siguiente:

La correspondencia particular de España responde de la exactitud de la noticia anunciada últimamente, que cuatro compañías de infanteria se habian pasado á los carlistas de la Mancha. Esta noticia no solamente se ha confirmado, sino que debe sentarse en este sentido: que es un batallon entero que se ha acogido bajo la bandera carlista, con armas y bagajes.

*Lamentaciones de un perro dogo al leer el bando dictado por el Sr. Alcalde de esta Villa.*

¡Cielos!... ¿qué país es éste?

¡Tiemblo del hocico al rabo!

¿Manda aquí Gonzalez Brabo

ó el señor conde de Chestre?

¿Qué tirano en esta villa,

llamándose liberal,

nos manda poner bozal

y hace que nos den morcilla?

¿Qué malditísima idea

dictó ese bando funesto?

¡Ira de Dios! .. ¡Y para esto

se ha vencido en Alcolea!

¡Y aun se dice noche y dia

con un bombo inusitado,

que todo español honrado

conserva su autonomia!

¿Y aun con gran solemnidad

sin mirar nuestros hocicos,

repiten grandes y chicos

«que viva la libertad?»

¡Los que odiais de los tiranos

las hogueras y los potros,

nos dais la muerte... ¡á nosotros

que somos republicanos!

Los que la pena de muerte

de los códigos borrais,

los que en la Cámara hablais

siempre muy gordo y muy fuerte

¿nos imponéis sin razon

los bozales opresores?...

Eso es que quereis, señores,

eludir la discusion;

es que observais que á millares en nuestras huestes honrosas hay tambien sus Rios Rosas, sus Pis y sus Castelares! ¡Ponernos así la ley á falderos y á mastines que nunca armamos molines ni aun para buscar un rey!... Hable por mí el más sesudo (si algun bozal no le ponen) y diga si nos imponen ó no la ley del embudo. ¿Y cuál fué nuestro delito? ¿en qué juiciosas razones funda sus disposiciones ese bando tan maldito? Temeis si á rabiarse llegamos el furor de nuestros dientes; pero somos inocentes, nosotros nunca rabiamos. Somos gente tan tranquila, que aunque sin bozal marchemos nunca, jamás hablaremos como Suñer-Capdevila. ¿Por qué somos sospechosos con mengua de nuestra gloria? ¿Cuándo ha negado la historia que somos perros juiciosos? ¿Cuándo en los pueblos y villas negó nuestra lealtad, la inviolabilidad de nalgas y pantorrillas? Nos dirán que hace algun mes que un demócrata canino pegó un mordisco supino al emperador francés. Mas juzgad sus intenciones y su conducta sensata: ¿quién cede cuando se trata de agarrar *napoleones*? En fin, señor presidente, por los clavos del Señor, templad el fiero rigor de ese bando inconveniente. Quitadnos estos bozales que impiden nuestros recreos, y sin pedirnos empleos seremos ministeriales. Y si un rasgo de piedad os inspira nuestro lloro, os ladraremos á coro un himno de libertad.

(De *El Panadés*).

Quando veo que se dan paliza á los periodistas reaccionarios, y se allanan y destrozán imprentas, y se despoja de lo suyo á los editores de ciertos periódicos, aun siendo yo grandemente perjudicado, digo: ¡Esto marchal!

Quando contemplo que hay autoridades tan recelosas y precabidas como las de Vitoria, que llevan sus exagerados temores hasta prohibir una prenda eterna, peculiar del país, la boina blanca, me rio y compadezco, y repito: ¡Esto marchal!

Quando tengo noticias de alcaldes tan progresistas como el de Bagá (Barcelona), que pone pena de la vida en cada uno de los artículos de un bando, exclamo: ¡Esto marchal!

Quando se prohíbe vender cajas de fósforos con el retrato de Carlos VII, digo: ¡Esto marcha!

Quando se insulta á las damas, y se les obliga á despojarse en pleno Prado de las margaritas, pendientes ó adornos encarnados, grito: ¡Esto marcha!

Y marcha, con mil primores, y lo digo sin ambages, que esta es época de viajes y se van estos señores con sus armas y bagajes.

Armas liberales: la calumnia.

Ejemplos:

Que Cabrera no queria ponerse al frente del ejército carlista. Ha salido mentira.

Que Cabrera queria la libertad de cultos. El mismo Cabrera tuvo que desmentirlo.

Que Napoleon apoyaba al gobierno, Regente y compañía. Ha salido mentira.



Que el duque de Módena negaba sus recursos á D. Carlos. Resultó mentira.

Que D. Carlos trataba de vender la isla de Cuba. Salió mentira.

Que cedía la parte de mas allá del Ebro á la Francia. Salió mentira.

Que Cabrera, en disidencia con su Rey por causa de la camarilla, se habia separado partiendo para Lóndres. Ha salido mentira.

Que D. Carlos estaba en Fontainebleau. Ha resultado ser mentira.

Que los carlistas desmayan. Se ve que es mentira.

Por lo tanto, aquel que crea, despues de lo pasado, una sola noticia de los periódicos revolucionarios, merece ser progresista por su tontería y credulidad.

¿Y Qué?

Que han sido declarados en situacion de reemplazo, y por consiguiente separados del servicio, quince oficiales de un regimiento de infanteria, por haberseles encontrado despachos de origen carlista.

Pues lo lógico es pensar que si á quince por casualidad se les ha encontrado, otros quince mil los tienen sin que el gobierno lo sepa.

Y si ellos son carlistas, como lo es ya casi todo el país, por más que el gobierno haga y descubra, ellos seguirán siéndolo, y harán bien, pese á quien pese, y lo demostrará en la primera ocasion favorable.

Esperamos ver muy pronto en la *Gaceta* y periódicos mantenidos por el presupuesto, la siguiente noticia:

«En cada casa de cada pueblo se ha descubierto una conspiracion carlista; se sabe que todos los curas apoyan á D. Carlos y suscriben á su empréstito; todos los paisanos se han alistado en partidas carlistas, y se les ha sorprendido las boinas; todas las mugeres ostentan margaritas y llevan adornos colorados; los niños gritan ¡Viva Carlos VII; á todos los individuos del ejército se les ha encontrado despachos carlistas.

Lo vasto de semejante conspiracion dá idea de la importancia del descubrimiento. Reina el mejor espíritu liberal en todas las provincias. El gobierno, fiel intérprete de la Voluntad nacional, ha tomado enérgicas medidas. Ya se han dado las órdenes convenientes para que el país sea fusilado en masa.

(Del Papelito.)

Tomamos de un periódico los siguientes partes telegráficas.

(De la Gaceta.)

Crespo carlista murió.  
(Y el tuno resucitó.)  
Herido está Sabariegos,  
(¡Si lo habrán visto los ciegos!)  
Las partidas derrotadas.  
(No, Señor, multiplicadas.)  
Ya concluyó la faccion.  
(Ahora empieza la funcion.)  
Porque no viene Cabrera.  
(Espera, Gaceta, espera.)  
Con D. Carlos á reñido.)  
(La Epoca así lo ha fingido.)

TELEGRAMA OBLIGADO.

(De la misma Gaceta con referencia al anterior.)

Del que así usa de esta treta  
Dicen hoy en toda España:  
Lo que es á mi no me engaña;  
MIENTE mas que la Gaceta.

Dos heroes—Dos hazañas

En la feria del 25 cierto *Tío* insultó al ciego que publicaba el manifiesto de D. Carlos, y gracias á la intervencion de un caballero se retiró el *Tío*. Hace cuatro dias cierto barbero de un bario salió navaja en mano á amenazar al mismo ciego con cortarle el pescuezo, porque publica unas noticias. El barbero lo mismo que el *Tío* pertenecen á las filas republicanas. Nosotros conocemos, tratamos, y aun somos amigos particulares

de los principales republicanos, aunque pocos, de esta ciudad. Nos parece imposible que aprueben tales desmanes. Pero extrañamos mucho que los consientan en sus filas.

(De La Patria.)

Se ha dicho y repetido hasta la saciedad: «El carlismo es la estrella que se esconde, el republicanismo es la estrella que aparece: el carlismo es el ayer, el republicanismo el mañana que está encima;» y sin embargo, ¡oh misterio incomprendible! porque con la aparicion de una partida carlista en la Mancha coincide el rumor de que un Príncipe de veintiun años, sin ejército, habia desaparecido de París, Prim suspende su viaje á Vichy, se mueven las tropas en opuestas direcciones, y se promulga una ley que, en concepto de los republicanos, es contraria á no sabemos que artículos de la Constitución recientemente elaborada.

(Del Norte.)

¿Podíamos saber qué hay de cierto respecto á una carta que se dice dirigida por el Señor Izquierdo al Sr. Serrano?

¿Es exacto que en ella espresaba, el Capitan general de Castilla la Nueva su decision de terminar con el presente estado de cosas de una manera análoga á la empleada en el mes de Setiembre último?

¿Tiene esto relacion con algunos recursos que se ponen en juego (al decir de las gentes) por los partidarios de Montpensier?

¿Es exacto igualmente que la salida próxima del general Prim para Vichy no es estraña á los propósitos de algunos hombres políticos.

¿No habrá alguna persona carlativa que conteste á estas preguntas?

Decididamente tenia razon un periódico liberal, cuyo nombre no recordamos ahora, cuando nos decia que eran tan acertadas las disposiciones dadas por D. Juan Prim, y tan importantes los servicios prestados por dicho señor con motivo de la intentona carlista; que cuando viniera el caso de que pudieran hacerse públicas. España entera quedaria admirada del gran talento de Guzman el Grande. *La Correspondencia* empieza ya á demostrarlo. La que anteayer recibimos nos pintaba á España de un modo que parecia inminente un levantamiento general en sentido carlista, y la de ayer nos viene diciendo que la partida A, que se dijo haber aparecido en tal punto, no era la partida carlista; que es falso hubiera aparecido una partida en tal y tal punto; que no hay mas que la partida de la Mancha si es que á esta no se la han comido los lobos.

Ya no nos admira el parte telegráfico que recibimos anteayer, y que advertimos que *no colaba* porque efectivamente *no cuela*.

Con que en quince dias no se habia hecho nada y todo se acabó en un dia? Pues entonces si que será forzoso confesar que D. Juan Prim mide mas talla que Napoleon I.

Si será verdad que *La Correspondencia* ha recibido aviso para que cambie de tono? Si tal vez el Gobierno la habrá considerado de oposicion, y habrá esta temido que á resultar cierto que se trata adoptar medidas represivas contra la prensa de oposicion no podría continuar haciendo su negocio?

Sea lo que fuere, no nos parece sea tiempo perdido el que se invierte en leer el siguiente suelto que copiamos de «La Legitimidad.»

«Se dice, se murmura, que el gobierno está resuelto á adoptar medidas represivas contra la prensa oposicionista.

«No lo creemos.

«El gobierno, como todo ser viviente, tiene el instinto de la conservacion y este no puede aconsejar al gobierno que se anule por si mismo. Bastante anulado lo tienen ciertos acontecimientos ajenos á su voluntad.

«Ni creemos que el gobierno piense en adoptar medidas de rigor contra la prensa, ni creemos lo que de público se ha dicho, respecto á que la iniciativa de los bárbaros ataques de que ha sido objeto en estos dias habia partido de *regiones muy*

*elevadas*. No porque ciertos hombres sean nuestros adversarios hemos de suponerlos capaces de tan villanía.»

(Del Norte.)

ALELUYAS.

Serrano canta en la mano:  
duerme sobre sus laureles,  
y de sus *súbditos* fieles,  
quiere ser *Rey ciudadano*.

«Prim, político arlequin,  
de Guzman casi pariente,  
tendrá, como presidente,  
mala vida y peor fin.

«Zorrilla se encuentra á oscuras:  
hace el papel de inocente  
y se declara *impotente*  
para romper con los curas.

«Sagasta niega su casta:  
furibundo progresista,  
hoy es menos que *unionista*  
y es que Sagasta se gasta.

«Topete (¡cómo ha de ser!)  
su eterno fin no consigue,  
y una *sombra le persigue*:  
*el alma de Montpensier*.

«Ardanáz, el sangrador,  
sigue sangrando á la Hacienda:  
españoles no hay enmienda:  
vamos de mal en peor.

«En Fomento Echagaray,  
el eminente ingeniero,  
se ingenia... en sacar dinero;  
Dios nos dé que dar, *no hay*.

«Anhela el topo Silvela  
*dársela* á sus compañeros,  
sin ver que los extranjeros,  
*el que menos corre vuela*.

«Becerra del buen camino  
se alejó por interés,  
y hoy el demócrata es  
un género *ultramarino*.

Y, por fin, lector, en serio  
solo porque así me agrada,  
aun cuando *no vale nada*  
te regalo un *ministerio*.»

(De la Igualdad.)

## CRÓNICA DE LA CAPITAL.

El Domingo último tuvo lugar la Academia de la *Juventud Católica* de esta Ciudad, que honraron el Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis y otras personas notables, siendo la concurrencia numerosísima. El joven Sr. Baz leyó un bellissimo discurso, y varios otros señores lo hicieron de diversos poemas alusivos á la solemnidad del dia. La orquesta amenizó la funcion con delicadas piezas. El señor Obispo dirigió tambien la palabra en la forma digna y elevada que acostumbra hacerlo.

ANUNCIO.

INTERESANTE Á LA HUMANIDAD.

Jarabe estomacal de Bangg.

Con este nuevo y precioso medicamento, se curan efectivamente por crónicas que sean, todas las enfermedades del Estómago y las que en las malas digestiones nacen su origen.  
Véndese por botellas de medio kilo á 18 reales en la Botica de la Viuda de Iglesias. Corrijo, número 3-1 Salamanca.

SALAMANCA:  
IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGULO  
Rúa, 57.